

**SALUDABLES ADVERTENCIAS**

A LOS

**VERDADEROS CATOLICOS**

I AL

**CLERO POLITICO**

---

**CARTAS SOBRE LOS JESUITAS**

POR

**V. ERASMO GESUIT**

---

**SANTIAGO**

IMPRESA DEL FERROCARRIL, CALLE DE LA BANDERA, NÚM. 39

1871.

SALUDABLE ADVERTENCIA

A LOS VERDADEROS CATOLICOS

I AL CLERO POLITICO.

---

---

SALUDABLES ADVERTENCIAS

**A LOS VERDADEROS CATOLICOS**

I AL CLERO POLÍTICO.

---

---

No soy político ni soy liberto; pero tengo verdadero amor i respeto por mi país i por mi religión; así es que no puedo ménos de condenar de la situación a qué hemos llegado. Dicho para Chile un porvenir bien negro; a la vez que veo el catolicismo desfigurado i amagado muy seriamente por sus propios ministros i por los hombres que finjan defenderlo, i que es realidad espantosa a su nombre.

El Invernal en sus filiales editoriales nos ha notificado de que el ultramontanismo, el positivismo i el catolicismo son una misma e idéntica cosa i se vanagloria de esta torpe confusión. Dice que la religión está en peligro; dice que todos los buenos católicos

SALUDABLE ADVERTENCIA

A LOS VERDADEROS CATOLICOS

I AL CLERO POLÍTICO.

**Carta Primera.**

Qué! ¡Dejaremos el gobierno de la Iglesia a los que solo se ocupan de asuntos terrenales: avezados al insulto, acostumbrados a las querellas; hombres llenos de astucias i entregados a los placeres?

S. Juan Crisóstomo. Del sacerdocio, lib. VI, c. V.

Væ illis, quia in via Cain abierunt, et errore Balaam mercede effusi sunt, et in contradictione Core perierunt.

(Epístola de S. Judas, 11.)

No soi político ni soi literato; pero tengo verdadero amor i respeto por mi pais i por mi relijion, así es que no puedo ménos de condolerme de la situacion a que hemos llegado. Diviso para Chile un porvenir bien negro, a la vez que veo el catolicismo desfigurado i amagado mui sériamente por sus propios ministros i por los hombres que finjen defenderlo, i que en realidad especulan a su sombra.

El INDEPENDIENTE en sus últimos editoriales nos ha notificado de que el ultramontanismo, el jesuitismo i el catolicismo son una misma e idéntica cosa i se vanagloria de esta torpe confusion. Dice que la relijion está en peligro; dice que todos los buenos católicos

deben dar su voto al señor Errázuriz, i que quien esté contra él está contra el catolicismo----- i qué sé yo cuantas otras especies dice, guiado por su espíritu puramente mercantil.

¡Cuán lamentable es que la ambicion política conduzca a tales excesos, que llevan la tribulacion a los corazones piadosos, producen la desconfianza contra los ministros del Señor, i concluyen por sumerjir a los fieles en el mas triste indiferentismo!

Es preciso haber perdido todo sentimiento religioso, i todo buen criterio i hasta el mismo pudor para propalar semejantes blasfemias en medio de una sociedad eminentemente católica, como es la nuestra. Así es como la ambicion mundana pierde la relijion.

¿Cómo puede confundirse, sin ignorancia o sin malicia, el verdadero catolicismo con las doctrinas de los jesuitas, condenada en tantas ocasiones por papas infalibles, por santos de la Iglesia, por sábios eminentes, por corporaciones doctas, por el clero de todo el Universo, por las órdenes monásticas i por todos los pueblos que han tenido que soportar su avaricia sin límites i su corrompida moral?

¿Quién niega que Jesus es el modelo que debemos esforzarnos por imitar? ¿Quién duda que el decálogo de Moises es el código moral de todo cristiano?

Pues bien, los católicos saben que la doctrina de Jesus es de paz, de amor i de verdad: pura, clara i sencilla, es como un rayo de luz que inunda el corazon de inefable calma i bienestar, i aviva los sentimientos de justicia i caridad. Predicaba para todos i todos le comprendian sin esfuerzo, desde el anciano

hasta el infante, desde el César al rústico labrador. "Mi reino no es de este mundo," repeti, i su enseñanza eminentemente moral iba derecho al corazón, como que no era otro su fin. Jamas fué una doctrina política i mundanal.

¡I ahora se declara enemigo del Divino maestro a todo el que no acepte a Errázuriz! No son buenos católicos los que no estén dispuestos a aogar la voluntad soberana de un pueblo, por medio del fraude i del cohecho! ¡Brava doctrina relijiosa!

Pero los jesuitas han adulterado todos los mandamientos de la lei de Dios, facilitando los medios de pecar. Demasiado conocida es su teoría de juramento con *restriccion mental*, i así retuercen cada uno de los otros mandamientos, como no tenemos dificultad alguna en probarlo, con sus mismos autores, si alguien llega a ponerlo en duda. La doctrina de Cristo la han convertido en doctrina de ódios, de calumnias i de atroces persecuciones. Su enseñanza tan sencilla i fácil se ha convertido en manos de los jesuitas en una enmarañada teología, cuya clave pocos poseen, aun despues de mui largos i penosos estudios; i en vez de sermones como el de la *montaña*, desde el pulpito fulminan espantosos anatemas i calumnias contra todos los que se oponen a sus odiosos planes de dominio.

Así es como en vez de acreditarse i erden todo ascendiente espiritual; así, en vez de morijerar, corrompen al pueblo, i, falsos apóstoles, convierten la cátedra sagrada en club político; falsos sacerdotes, convierte el templo en desvergonzado lupanar, i

falsos ciudadanos, empaparán en sangre las ruinas de la patria.

Todo sincero católico lamentará los funestos estravíos de los que, tentados por el demonio de la ambición, se han convertido en especuladores del altar. ¿Qué necesidad teníamos de que aparecieran a turbar nuestra paz los fariseos i publicanos i los traficantes del templo que Jesus arrojó a latigazos?

¿En qué se diferencian del famoso PADRE ÁRABE, que no ha mucho recojió abundante cosecha de limosnas sorprendiendo los sentimientos piadosos de los chilenos? El hábito lo abonaba; pero debajo del hábito estaba el bandido.

Nécio es quien no aprovecha las lecciones de la esperiencia.

---

Mas de una vez se han presajado dias de duelo a la Iglesia del Señor, porque los lobos con pieles de oveja se introducirían en su recinto. ¡Hélos aquí que han llegado!

Desde que los jesuitas pusieron un pié en nuestras playas, toda quietud ha desaparecido, i la cristiana piedad de los fieles se ha convertido en intolerancia i fanatismo. Las mujeres i los jóvenes están de no conocerlos; la relijion i la política han mezclado sus intereses tan diversos, i juntos correrán igual suerte; excelentes sacerdotes han sido perseguidos sin tregua; la calumnia abunda i nada respeta i el ódio ha fermentado como la levadura i nos amenaza con una

de esas guerras religiosas en que siempre los jesuitas han cometido las mas execrables crueldades.

Lo que pretenden es bien claro. Quieren colocar al señor Errázuriz en la silla presidencial, donde lo rodearán de sus criaturas, que gobernarán con ellos i para ellos. Pronto hallarán medios de deshacerse de todo hombre que piense i sienta, i cuando el pais esté oscurecido, exhausto i completamente en sus manos de Rodin (por absurdo que parezca a algunos que olvidan la historia), *harán que por lei se les restablezca i que se les devuelvan los bienes que poseian ántes de su espulsion en 1767.* ¡Qué podrá importarles la ruina de las familias a los que tantas han arruinado, i a los que no han tenido escrúpulo en diezmar i corromper poblaciones enteras! Entónces se desengañarán sus protectores del momento; pero ya será tarde.

No es estraño que a todo se presten los ganapanes que los jesuitas han tomado a su servicio; ellos nada tienen que perder, i por el contrario redondearán sus vientres con los despojos de sus calumniados i perseguidos, i se harán de fama i se partirán las prebendas i honores a mui poca costa. Esas jentes han conseguido deshacerse de su conciencia, i han llegado a tal *perfeccion* ultramontana i jesuítica que han suprimido el rubor.

Pero los obispos, el cabildo eclesiástico, el clero de Chile, tan respetado ántes en la América por sus sólidas virtudes ¿cómo se han dejado avasallar por el mal espíritu? ¿Cómo no imitan al ilustre arzobispo Vicuña, que vivió alejado de la política? ¿Cómo han permitido que la calumnia ultramontana se cebe en las cenizas del obispo Donoso? ¿Cómo alzan la mano

fratricida contra hombres como Eyzaguirre, Solís, Taforó, Domingo Meneses i tantos otros dignos i sabios sacerdotes?

En vez de dejaros envolver en las luchas políticas que solo atraen sobre vosotros la ruina i el descrédito; antes de apagar la fé en los corazones i de hundir a Chile en una guerra relijiosa, cumplid con vuestra mision i con vuestros juramentos, como varones justos, exentos de mundanales ambiciones. No nos hagais creer que la *restriccion mental* ha viciado vuestros juramentos, i que habeis engañado a Dios; ni que tomais la relijion como otro tráfico cualquiera i como encubridora de odiosos planes de dominio temporal, para engañar a los hombres.

¿En dónde están en Chile los ataques al catolicismo, que tanto vociferais? En verdad que, tan interesados como vosotros, no los vemos. Sois vosotros sus únicos enemigos, talvez sin quererlo. Sois vosotros los que abris la puerta a los protestantes, que poco a poco se hacen escuchar i que prosperarán, aprovechando el abandono en que teneis el templo del Señor. Vuestra conducta sospechosa no puede inspirar confianza al pueblo, que ya nunca os encuentra en vuestro puesto, i que jamas escucha de vuestros lábios la palabra de consuelo, de vida i de verdad; pero que en cambio os ve activísimos en el fraude electoral, arrancando calificaciones por el halago o el temor; valiéndoos del confesonario para hacer guerra, no a los vicios, i sí a los periódicos liberales, que vuestra prensa no acierta a combatir, i maldiciendo i calumniando a vuestros enemigos desde el púlpito i desde vuestros diarios pasquines.

¿Es ésta vuestra caridad; es ésta vuestra piedad cristiana? ¿Sois los lobos con pieles de ovejas o sois los ministros del Altísimo? ¡Hasta cuándo lloraremos vuestra obcecación!

Fortificaos en la lectura de los Evangelios, leed siquiera vuestros deberes, i, por si no recordais en dónde se encuentran a fuerza de olvidarlos, abrid la epístola de Pablo a Timoteo, capítulo III, i hojead de cuando en cuando a San Juan Crisóstomo.

---

Ademas del libro de Dios, *católicos* jesuita-ultramontanos, permitid que os muestre aun el libro de los pueblos.

Tened presente que estravíos semejantes a los vuestros llevaron a Méjico los ejércitos franceses. El arzobispo Labastida, a la cabeza del partido ultramontano, fué quien abrió las puertas de su patria a los invasores extranjeros. ¿I de qué les sirvió tan fea i abominable traicion? Anegaron en sangre a aquel desgraciado pueblo, que se postraba de rodillas delante de cada sacerdote que pasaba, i que, cuando aprendió a conocerlos, llegó hasta apedrearlos en las calles públicas. Hoi los maldice porque han sido sus verdugos.

Sobre esos malos sacerdotes, que no supieron seguir las huellas del bienaventurado Palafox, debe en efecto caer la sangre de un pueblo i la del príncipe infeliz, por cuyo afianzamiento en el trono hicisteis rogativas en el Seminario de Santiago, vosotros que os llamais *republicanos*!

Considerad que marchais por la misma vía sangrienta i resbaladiza: no os dejéis alucinar por el pasajero dominio de los jesuitas en el Ecuador. De ahí serán arrojados ignominiosamente, como lo han sido de todo el Orbe Católico en tan repetidas ocasiones, i como acaban de serlo de España i de Austria, en donde se creían tan seguros. No penseis que impunemente se engaña a un pueblo, se contraría su voluntad i se le usurpan sus derechos.

I si no teméis la ira de los hombres, temed al ménos la justicia de Dios, i medíos mas en vuestras obras i palabras, no sea que colmeis la copa de las iniquidades.

En vez de enturbiar la política i empañar la religion, enfrenad vuestra ambicion excesiva, volved a la antigua pureza de vuestras costumbres, i velad por la moralidad de vuestros seminarios, ántes que el desprecio de los hombres i el fuego de Sodoma lluevan sobre vosotros.

## IV

Veamos ahora, padre mio, cómo ha comenzado en Chile la acción de la serpiente sobre nuestras piadosas e incautas mujeres.

Llegaron los jesuitas a esta república, de donde están proscritos por la lei, sin que se sepa cómo ni cuándo; con humildes apariencias, nombres supuestos i falsos trajes, calculado todo para llevar adelante el engaño. Las incautas mujeres acudieron a la novedad de los recién llegados i cayeron en sus lazos astutos: pronto les tomaron decidida afición, entre otras cosas por la facilidad que las ofrecían en la confesion. Ellos saben ser tolerantes, amables i hasta disculpan i alientan faltas que confesores mas austeros i ménos traficantes procuran estipar con enérgico rigor. Estos tienen en su boca las amenazas del fuego eterno, mientras que los jesuitas atenúan la falta, hablan de la gracia, i hallan medios para borrar el pecado mediante determinadas buenas obras, mucho mas cuando ellos tienen poderes i privilejios es-

peciales para arreglarlo i componerlo todo! Le permitirán a la encopetada matrona que tenga un amante.---- “¡hasta su propia naturaleza la disculpa, ademas de otras razones!” ---- pero ella habrá de someterse a *la direccion* del padre bondadoso. La Compañía interpondrá su influjo irresistible para con el cielo; pero ella habrá de cooperar a la obra i ayudar a---- rescatar su propia falta, cuidando i atendiendo a los enfermos desvalidos, o casando a los que sepa que viven en mala vida, etc. La dama queda maravillada de tanta bondad i sabiduría, toma por ignorantes fanáticos i exajerados a sus confesores de antaño, adora a los jesuitas, i viene a ser el núcleo de una hermandad, que crece rápidamente i que será mui aplaudida por su caritativo ardor bajo el nombre de *Hermandad de Dolores*, o de *San Francisco de Rejis* u otro apropiado al caso. Esta, auxiliada por los padres, a quienes entrega sus hijos i los secretos de su casa, halla nuevas socias: todas las mujeres quieren cooperar a la obra naciente, no solo por el espíritu compasivo tan propio de su sexo, sino por la *vanidad* de figurar entre las señoras *ricas i de tono de la alta sociedad*, como se dice en este pais. Fuera de las mui pocas afiliadas que dirijen este movimiento, talvez ninguna sospecha que está al servicio de los jesuitas, i que hace una eficaz propaganda a favor de la órden i en contra de sus enemigos. Ah! si esas almas puras i buenas pudieran medir todo el mal que hacen a sus hijos i su pais!---- ¿Cuántas veces no acontece que el padre N. dice a la señora X, apuntando a alguno de nuestros hombres públicos, que es “un hereje, un corrompido, que ataca la relijion i que perderá a

la juventud con su mal ejemplo." Esta voz de orden se repite a las socias, circula entre ellas, invade los salones i las alcobas, se propaga entre los comensales i favorecidos, baja a la servidumbre, i al fin llega a la calle pública, grande i robusta, sin que nadie sepa de donde partió. Es la pérfida *calumnia*, esparcida inocentemente por hermosos lábios i a título de caridad, por cuanto "mas vale perder a un hombre malo, que dejar que corrompa a la sociedad." Habla entónces el INDEPENDIENTE, suelta algunas insidiosas frases, cita el vulgar ejemplo de *las manzanas sanas i las podridas* i obra maravillas entre sus lectores. El interesado, siempre alguna alta cabeza, "*de las que es preciso abatir primero,*" ni es tal manzana podrida, ni hace alto en el ataque, si es que lo conoce. Esto se hace valer como un triunfo: "*no contesta, luego es cierto!*" es la gran palabra, i la calumnia se convierte en hecho evidente para los devotos, que se retiran a falsificar otra nueva, por que ya *la religion* los obliga a hundir i enterrar al *mal hombre* que ellos inventaron! A cada nuevo chisme, "*es indudable,*" dice algun jesuita, i ya ¿quién dudará? ----

I cuando se piensa que hai entre nosotros un centenar de asociaciones, púlpitos i confesonarios, hombres graves i mujeres distinguidas, viejos i niños, padres i monjas, i diarios, que repiten i circulan las falsas especies, i fuera de éstos, infinitos cómplices por vocacion, se comprende el malestar social que nos aqueja i que cada dia toma mayores proporciones. Cuán pocos han visto claro que en el colejio de San Ignacio está la fábrica de piadosos chismes i miserables calumnias! Esta ha sido siempre el arma favori-

ta de la Compañía, contra sus enemigos, que lo son todos los hombres honrados, intelijentes, patriotas i de voluntad propia, que pueden ser estorbo a sus planes liberticidas.

---

Las socias son las primeras en proclamar las imaginarias virtudes de sus astutos *directores*, en entregarles sus hijos i los de sus amigas; en procurarles influencias; en venderles los secretos de su casa i en sacrificar a los suyos cuando fuere preciso, en socorrer las ricas casas de la órden con el trabajo del marido i el pan de los hijos; en auxiliar su prensa i propagarla; en aplaudir los talentos imaginarios de los alumnos de San Ignacio, i crear falsas reputaciones!---- En una palabra, obedecen ciegamente, pertenecen en cuerpo i alma a la Compañía, i se ocupan en convertir la verdad en mentira, i la mentira en verdad! Sin embargo, comulgan con frecuencia!-----

¡Perdónalas, Señor, que no saben el mal que hacen!

## V

La gran máquina jesuítica, que debe pulverizar a los hombres desvirtuando su naturaleza, tiene todavía otros rodajes que importa dar a conocer. En todas partes establecen *sociédades secretas* conforme al plan de los carbonarios, segun parece, a pesar de la escomunion esplicita de Pio IX contra semejantes sociedades.

En Santiago i Valparaiso que sepamos, tienen es-

tablecidas ya sociedades de este jénero i a ellas arrastran a muchos novedosos u hombres bien intencionados que creyendo servir al progreso, se hacen los colaboradores del jesuitismo. La sociedad secreta establecida en esta capital se llama UNA I PROGRESIVA, i está dirigida por un *consejo de altos grados*, que obra como ciego instrumento en manos de uno de los padres de San Ignacio, que es su presidente. Los consejeros son todos *afiliados* de la *pequeña observancia* i cada uno de ellos se entiende separadamente con los jefes de ciertos grupos o *ventas*; los preside i les imparte sus órdenes para que ellos las comuniquen a los inferiores. De esta manera los consejeros son desconocidos hasta para los jefes de *ventas* o *decuriones*, con escepcion de uno por cada reunion de *decuriones*, i solo ellos saben que están a las órdenes de los jesuitas, aunque talvez sin comprender en toda su estension el movimiento de la máquina de que son rodajes de cuarto órden, i cuyo motor único es el jeneral de la Compañía.

Esta red invisible se estiende en Chile, desde el colegio de San Ignacio hasta las clases inferiores de nuestra sociedad. Trabajan por atraerse a los obreros; tienen signos i palabras de reconocimiento, i fin político i relijioso, segun la leyenda del escudo que han adoptado, en el que figura la escuadra, el compas i otros emblemas de los fran-masones, i un astro naciente, de bien siniestros resplandores! Mucho ocultau su verdadero o supuesto fin, i así embaucan a los que creen haber penetrado en las *lójias* de los masones, o en una sociedad que se propone el socorro mútuo de los socios, pues les hacen consentir que en caso

de muerte dejan asegurada la subsistencia de sus familias. Pero lo que encuentran en estos ántros tenebrosos es la trasformacion de las *decurias* de *amigos del pais* en *ventas carbonarias*, que van estendiéndose por las provincias sin que nadie lo advierta! *Sancti Ignatii auspicio adsurgens.*

Hé aquí, padre mio, los medios de que se valen los jesuitas para penetrar en todas partes, infiltrándose como el azogue i estendiéndose como el aceite. Pero, este mismo *espionaje* sistemado es uno de sus males de muerte. *Vijilancia mútua* i *mútua delacion*, son las columnas ruinosas de este edificio: los profesores, los novicios, los cofrades i los alumnos se espian i se delatan entre sí, el superior mismo tiene *consultores* que no lo pierden de vista i que lo denuncian a Roma, al propio tiempo que él, por partida doble, da cuenta al jeneral de cuanto pasa al alcance de sus ojos i de sus oídos, aguzados singularmente por el auxilio de todos sus subordinados. Hasta el *confesor* es espionado por el penitente, quien le tiende aun insidiosas preguntas i le delata. Hé aquí el único temor que asalta al jesuita en su camino, miéntras que lleva la frente alta mirando con desprecio al clero oprimido por el obispo, de quien nada tiene que temer, porque bien puede mirarle como su inferior. Pero en cambio, por este medio el ojo del Gesu está en todas partes, i su mano de hierro sobre todas las naciones, i sobre todas las conciencias.

Para concluir, padre, diréle con un historiador de la Compañía: —“ Si de la especulacion espantosa del instituto pasamos a la ejecucion práctica, ¿cuál seria el Estado que no se alarmase? De una parte colejios

i seminarios sin cuento poseidos por los jesuitas, para asegurar a su monarquía súbditos de todos los rangos, desde la edad mas tierna: confesonarios en todas partes: congregaciones de todas clases que pertenecen a los jesuitas sea cual fuere el lugar del mundo donde ellos se hallen, i formen sociedad de *los nuestros*: congregaciones de señoras, de artesanos, de escolares, de niñas..... i cuántas veces no se ha intentado formar congregaciones hasta de soldados!"

Entre nosotros acontece idéntica cosa: en el día los seminarios, liceos i gran número de colejos particulares son dirigidos por hombres entregados a los jesuitas en cuerpo i alma; los confesonarios les pertenecen casi por completo, cuentan con numerosas cofradías, tienen afiliados en el Gobierno, en el clero, i aun en el ejército, i, hasta una parte de los colonos alemanes de Llanquihue, que se hizo venir por órdenes secretas que ellos dieron a sus agentes cuando se estaba poblando ese territorio, marcha con ellos bajo *ciega obediencia*.

I ¿qué pretenden, en realidad, estas huestes de cofrades? se preguntarán todavía los incrédulos i los hábiles que de todo sonrien i dudan miéntras el agua no les llega a la boca. ¿Son nuevos caballeros cruzados que marchan a la conquista de un sepulcro para la humanidad?

El padre jesuita que hizo el panejirico de San Ignacio en Chalons-sur-Marne, en 1734, con la arrogancia de un conquistador romano, dió la cifra del enigma en la siguiente frase:

**NUESTRA SOCIEDAD SE HA ESTABLECIDO PARA DIRIJIR LOS REYES I CONQUISTAR EL UNIVERSO!**